

Metodología comunitaria: El aporte del trabajo social para la innovación en la acción glocal

Francisca Lema Quintana

El caos es el orden por descubrir

José Saramago

Nuevas problemáticas sociales, sociedades complejas, diversas, con desigualdades y situaciones de necesidad de la población, limitaciones presupuestarias, discontinuidad en los proyectos e intervenciones, incertidumbre ante las políticas públicas... En el contexto actual la dimensión local está diluida en la globalidad mundial y la única función del trabajo social es asistir a las necesidades de individuos afectados por múltiples limitaciones.

La aplicación de la metodología comunitaria es una herramienta para el desarrollo de la dimensión preventiva y promocional de las intervenciones. Puede aplicarse al diseño de un proyecto, a la orientación de una intervención, o en la coordinación de recursos. De este modo, se impulsan estrategias de intervención comunitarias como las dos de Gran Canaria que se quieren compartir.

En este trabajo se reflexiona, acerca de una escucha a la comunidad como punto de partida para desarrollar un trabajo de sensibilización-participación ciudadana y de adecuación de los recursos sanitarios desarrollado entre los años 1999 y 2003.

También, el despliegue de políticas públicas a través de la dinamización comunitaria para la acogida de población migrante, la prevención de conflictos y el fomento de la convivencia en la vida local desarrollados entre los años 2006 y 2010.

A modo de conclusión, se apuntarán: 1) la función del trabajo social y el campo de responsabilidad del ejercicio de la profesión; 2) los diferentes límites en la interpretación de marcos teóricos, y en las lógicas de planificación e intervención necesarios realizar para el despliegue del potencial transformador de la intervención comunitaria en el desarrollo de derechos, la adecuación institucional y la participación ciudadana de las sociedades actuales.